

Preservando el legado de la Dermatología colombiana en la era digital

Muchos son los retos que en la actualidad enfrentan las publicaciones periódicas; uno de los más importantes es el dilema de mantener la edición impresa o virar al mundo digital donde parecen inagotables el espacio y las posibilidades de difusión. Es un debate entre los ecologistas y los administradores que nos hacen un llamado al cuidado del medioambiente y de los recursos económicos –porque el papel cuesta y mucho– y los románticos que crecimos con los libros y amamos sentir la suavidad de las páginas y el olor del papel; esos que quisiéramos conservar cada texto impreso como un tesoro en el que el color y el brillo de las imágenes están ante sus ojos y no varían según el dispositivo que se emplee para verlas.

Toda una historia de la dermatología colombiana que inició su revista en 1991 con su portada blanca, luego azul y posteriormente a colores, y que cuenta con versión digital desde 2007, y ahora pasa a una nueva etapa. A partir del número 1 del volumen 26 del 2018, la revista de la asociación colombiana de dermatología y cirugía dermatológica será publicada únicamente en formato digital. Es el pulso de

nuestro tiempo en el que la gran mayoría de la gente lee solo de la pantalla y hasta ve con malos ojos que sigamos gastando recursos en una revista en papel que casi nadie conserva. Les confieso con tristeza que algunos de los lectores que recibían la revista impresa expresaron que la pasaban a la caneca luego de ojearla brevemente –o incluso sin abrirla– y, en cambio, la valoran y consultan frecuentemente en

"A partir del número 1 del volumen 26 del 2018, la Revista de la Asociación Colombiana de Dermatología y Cirugía Dermatológica será publicada únicamente en formato digital".

internet. Las fronteras digitales se han expandido; una muestra de ello es que cada vez con mayor frecuencia recibimos manuscritos de distintos países de Latinoamérica, donde nos leen y nos consultan. Ahora la tarea es ampliar la visibilidad de la revista y aprovechar las posibilidades del ciberespacio.

Luego de varias encuestas entre los miembros de la asociación y un análisis minucioso de ellas, decidimos suprimir la forma impresa y potenciar la revista en formato digital. Estamos fortaleciendo el sitio web –el anterior no funcionó bien, al parecer por piratería cibernética de la cual somos blanco por el contenido visual–, e implementando el open journal system (ojs), herramienta diseñada por el public knowledge project (pkp) para hacer más ágil la labor editorial y expandir el acceso a la investigación.

Otro de los retos, no menos importante, es mantener y mejorar la calidad científica de la revista, para lo cual es fundamental el entusiasmo de todos, especialmente de las escuelas de derma-

tología y de los grupos de investigación del país, para que sigan sometiendo sus manuscritos a la revista y, si consideran relevante el contenido, la referencien en sus publicaciones internacionales. La visibilidad internacional es uno de los aspectos centrales que Publindex evalúa al calificar las revistas y uno en los que más debemos mejorar si se desea continuar con el estatus de revista científica.

El llamado es, también, a que nuestros colegas se vinculen de manera comprometida y decidida en la evaluación de los manuscritos, proceso que sustenta la calidad de la revista y en el que tenemos tantas dificultades. Algunos evaluadores son detallados y minuciosos, y responden con prontitud; a ellos, la gratitud eterna de la revista, pues son esenciales para la permanencia de esta actividad académica.

Damos comienzo a esta era digital convencidos de sus oportunidades. La invitación del equipo editorial es a disfrutarla, a valorarla, a sentirla propia. El sentido de la revista es preservar el lega-

do de la dermatología colombiana, para que permanezca en el tiempo y redunde en el beneficio de los pacientes, nuestra razón de ser como médicos.

Margarita María Velásquez
EDITORA